

# Introducción

Era ya nuestro deseo desde hace tiempo el editar una revista que recogiera la riqueza etnográfica de toda la provincia.

No en vano iniciamos nuestra andadura con el nº 0 dedicado a la comarca de la Vera. Una Vera que recorrimos «a paso de carro», lentamente deteniéndonos en sus detalles mínimos: fiestas, romances, vivienda, artesanías, costumbres. Hoy hemos vuelto a andar por la Provincia por otras comarcas no menos dignas de estudio.

Alentados una vez más, por Pureza Canelo, que canalizó esta publicación a través de la Dirección Provincial de Cultura de Cáceres y la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Plasencia, recorrimos por rincones insólitos esta tierra, acompañados por Maruxa Gutiérrez, directora del grupo musical «El Caldero», conocedora infatigable de nuestra peculiar idiosincrasia. Su labor diaria es la de recopilar las canciones de nuestra gente para después ser interpretadas por este singular grupo que a la vez investiga nuestro folclore musical.

El aislamiento geográfico, la falta de medios de comunicación y la escasa industrialización de la provincia son factores que han contribuido a la pervivencia de modos de vida tradicionales impregnados de unas connotaciones intrínsecas que han mantenido el carácter peculiar de esta provincia apenas alterado.

Por otra parte el Tajo, accidente geográfico y eje indiscutido del paisaje, ha separado dos zonas geográficas y de culturas diferentes: las comarcas del Norte, Vera, Yerte, Hurdos... están más en relación con modos de vida del antiguo reino de León, sobre todo con La Sierra de Salamanca, que con localidades ubicadas al Sur del Tajo. La indumentaria, canciones, fiestas, rituales y otras manifestaciones ofrecen similitudes entre ambas zonas.

Por el contrario la zona situada al Sur del Tajo muestra más paralelos con provincias como Toledo, Badajoz y la Andalucía Occidental.

Nos fue costosa la selección de temas etnográficos para este número, debido a la amplia riqueza con que cuenta Cáceres. Siéndonos preciso someternos a una selección de ocho trabajos, que consideramos los más representativos, del rico y amplio hacer cultural que posee esta provincia. Del mismo modo la amplitud de estos trabajos obligó a la confección de dos números de «*Narria*».

Con el chozo hemos querido dar a conocer no solo un sistema económico de vida basado principalmente en la ganadería sino los distintos tipos de edificaciones con sus características constructivas que cobijan animales y personas. Se ha establecido una tipología basada en el uso y forma que adquieren en distintas zonas de la provincia.

Los Cabrereros de Gredos, han sido estudiados antropológicamente por un equipo que convivió con ellos durante determinadas épocas del año. Aporta un amplio repertorio de los comportamientos seguidos por estas familias en sus quehaceres cotidianos.

Un trato especial merecen los talleres artesanales de la provincia en los que hombres, de generación en generación, fueron transmitiéndose las técnicas y secretos de los oficios de sus antepasados. Alfareros, encajeras, tejedores, orives y herreros... elaboraron desde muy antiguo la casi totalidad de los enseres domésticos que embellecen los hogares y forman parte del ajuar tradicional que permanece vivo en la actualidad.

Se ha estudiado la cerámica haciendo un análisis por menorizado de los distintos centros alfareros, tanto extinguidos como vivos, en los que se recoge buena parte del léxico así como las técnicas de fabricación,

piezas características y su área de venta.

Los encajes tan característicos de esta provincia han sido tratados detalladamente mostrándose sus motivos decorativos, técnicas de ejecución así como las prendas de las que forman parte.

La riqueza textil con que cuenta la provincia ya desde el mundo antiguo se acentúa durante los siglos XVII y XVIII. Manifestándose en la actualidad una importante pervivencia textil manual, frente a otras provincias españolas. Era muy importante estudiar los telares a través de las fuentes históricas y constatar etnográficamente el estado actual de la cuestión.

Los artesanos del metal: herreros, hojalateros, caldereros, cencerreros y orives han sido estudiados bajo un punto de vista técnico. Recopilándose el número de ellos que se dedican a dichos oficios en la actualidad, el tipo de piezas que siguen fabricando y su función.

La indumentaria montehermosense y el ritual que lleva consigo también han sido expuestos exhaustivamente por presentar en nuestra región características muy peculiares. Todavía muchas de ellas en uso.

El ciclo festivo cacereño tan rico y abundante nos obligó a hacer una selección. Nos limitamos a la festividad de San Sebastián al ser tan representativa tanto en Piornal, Navarconcejo y Acehuche. Además de ser analizada en Cáceres se ha hecho un estudio comparativo con otras del resto de España que se dedican a este santo.

Obligado es, por último, dejar testimonio de profundo agradecimiento a todas aquellas personas quienes de manera tan desinteresada colaboraron y facilitaron la publicación de esta revista.

María Pia Timón Tiemblo